



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

f parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



PERDIENDO ES COMO SE GANA

1.- La sociedad nos invita a un triunfo rápido y a costa de lo que sea. Hay medios, métodos y empresas que están orientados precisamente a todo ello: conquistar la fama cuanto antes y, si puede ser bien remunerado, mejor que mejor.

Y, en este inicio del verano, la Palabra del Señor nos recuerda que perdiendo muchas cosas (que ante el mundo pueden parecer importantes) son puntos para adquirir algo más definitivo en el más allá.

El padre y la madre (de los que se nos habla en el Evangelio de hoy) tienen muchos rostros con diversos nombres, en la realidad que nos circunda: riquezas, ocio, placer, materialismo, hedonismo, relativismo, miedos, temores, etc. Son muchas las cosas que nos atenazan y nos impiden servir con cierta generosidad o con desprendimiento a la causa de Jesús.

2.- El padre y la madre, son aquellos imanes que nos atraen y nos apartan del camino emprendido en el día de nuestro Bautismo. Es, en definitiva, la comodidad y el apego a muchas cosas que nos parecen imprescindibles para ser felices, lo que nos paraliza y nos impide valorar aquella ganancia de la que Jesús nos habla en este evangelio dominical. Cuando uno quiere a alguien, todo esfuerzo y sacrificio, le parece poco. Cuando a uno le es indiferente otra tercera persona, cualquier detalle, le parece un privilegio concedido injustamente.

A Dios hay que llevarlo en el fondo de las entrañas. Cuando a Dios se le ama, la vida y las pequeñas renunciaciones de la vida cristiana, se contemplan con otra óptica, con un trasfondo de felicidad y de fidelidad.

2.- Todos, en el día a día, podemos ir construyendo un pequeño balance de aquello que damos a Dios y de aquello que Dios nos ofrece. Malo será que, el día de mañana, abriendo el diario de nuestras buenas obras, de nuestros ratos de oración, del trabajo en pro de la justicia, de la confianza y de la esperanza en Dios, nos encontremos con la gran sorpresa de que tenemos muy pocos asientos señalados a nuestro favor por haber estado entretenidos en “muchos padres y madres” que distrajeron nuestra existencia desde Dios y para Dios.

¿Perder para ganar? Ciertamente. Dios, en nosotros y a través de nosotros, invierte en el mundo de una forma original y desconcertante: hay que ir contracorriente. Comprando aquello que muchos desprecian y abrazando a aquellos que la sociedad rechaza. Para ello, claro está, es cuestión – muchas veces- de cerrar los ojos y de abrir el corazón.

¿Perder para ganar? Así es. Jesús nos deja unas pistas por las que podemos optar hacia esos grandes valores que, a pesar de las dificultades, perduran en el tiempo.

3.- Alguien dijo, con cierta razón, que los cristianos tenemos que aprender a “jugar en bolsa”. No

precisamente en aquella que el mundo económico propone para enriquecerse abusivamente. El cristiano convencido, ha de estar dispuesto a perder de lo suyo (tiempo, bienes materiales, esfuerzo) para que un día Jesús pueda reconocernos como aquellos que se arriesgaron y arriesgaron abundantemente en su nombre y en favor de los demás.

--Que los modos de ver las cosas sean los de Dios y no los nuestros

--Que la voluntad a la hora de vivir, venga condicionada por la voluntad de Dios y no solamente por la nuestra

--Que aquello que realicemos se corresponda con los planes de Dios y no exclusivamente con nuestra agenda personal

--Que en el día a día, sepamos morir un poco a nuestro “yo” para que brote un poco Dios.



**PRIMERA LECTURA**

Lectura del segundo libro de los Reyes 4, 8-11. 14-16a

Pasó Eliseo un día por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba. Ella dijo a su marido:

«Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse». Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí, y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó. Entonces se preguntó Eliseo:

«¿Qué podemos hacer por ella?». Respondió Guejazi, su criado: «Por desgracia no tiene hijos, y su marido es ya anciano». Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada. Eliseo le dijo:

«El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 88 - R. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad.» **R.**

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: camina, oh Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. **R.**

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realzas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6,3-4.8-11

Hermanos:

Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte.

Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

EVANGELIO

✠ **Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 37-42**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».



LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 03 **Santo Tomás, apóstol**
 Martes 04 **Santa Isabel de Portugal**
 Miércoles 05 **San Antonio María Zaccaría**
 Jueves 06 **Santa María Goretti, virgen y mártir**
 Viernes 07 **San Fermín, obispo y mártir**
 Sábado 08 **Santa María Herminia y compañeras mártires**

Ef 2, 19-22 / Sal 116 / Jn 20, 24-29
 Gén 19, 15-29 / Sal 25 / Mt 8, 23-27
 Gén 21 5. 8-20 / Sal 33 / Mt 8, 28-34
 Gén 22, 1-19 / Sal 114 / Mt 9, 1-8
 Gén 23, 1-4. 19; 24, 1-8. 62-67 / Sal 105 / Mt 9, 9-13
 Gén 27, 1-5. 15-29 / Sal 134 / Mt 9, 14-17



ESTA ES NUESTRA FE**PAPA FRANCISCO****AUDIENCIA GENERAL
PLAZA DE SAN PEDRO****Miércoles 28 de junio de 2017**

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy reflexionamos sobre la esperanza cristiana como fuerza de los mártires. Jesús advierte a sus discípulos que serán odiados por seguirle. Los cristianos son hombres y mujeres «contracorriente», que siguen la lógica del Evangelio, que es la lógica de la esperanza. Esto se traduce en un estilo de vida concreto: deben vivir la pobreza, recorriendo su camino con lo esencial, y con el corazón lleno de amor; deben ser prudentes y a la vez astutos; pero jamás violentos. El mal no se puede combatir con el mal.

La única fuerza del cristiano es el Evangelio. En el momento de la prueba el cristiano no puede perder la esperanza, porque Jesús está con nosotros; él ha vencido el mal y nos acompaña en todas las circunstancias que nos toca vivir.

Desde los primeros cristianos, se ha denominado la fidelidad a Jesús con la palabra «martirio», es decir, testimonio. Los mártires no viven para sí, no combaten para afirmar sus propias ideas, sino que aceptan morir solo por la fidelidad al Evangelio. Por eso, no se puede utilizar la palabra mártir para referirse a los que cometen atentados suicidas, porque en su conducta no se halla esa manifestación del amor a Dios y al prójimo que es propia del testigo de Cristo.

Por su gran interés, os presentamos los más recientes informes de la Iglesia: debajo de cada uno de ellos tenéis el enlace correspondiente donde acceder al contenido en su integridad



http://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2017/06/2017_memoria_actividades_2015-1.pdf



https://www.archimadrid.org/images/Jornadas_Cursos_Eventos/2017/06/memoria_caritasmadrid_17.pdf

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 3 y jueves 6**, después de la Misa de las 20 horas

HORARIO DE VERANO

Recordaos que ya estamos con el horario de verano, hasta el 11 de septiembre, siendo el **horario de Misas:**

- **Lunes a Sábados:** 10 y 20h.
- **Domingos y festivos:** 9, 10 (club social 'La Berzosa'), 12 y 20h.

El Despacho Parroquial sólo los sábados de 11:00 a 12:00 horas



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	02	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. MARTINEZ POLO, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, PILAR; 10.00-Berzosa 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO Motilva, LAUREANO, MARIA PIEDAD, JOSÉ ANTONIO;
LUNES	03	10:00 - DIF. FAM. GALVIN ABAD; 20:00 -
MARTES	04	10:00 - DIF. FAM. BLANCO RODRÍGUEZ; 20:00 - MARIANO, AURORA, JESÚS Brox, DIF.FAM.BROX HUGUET;
MIÉRCOLES	05	10:00 - PAQUITA, DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ; 20:00 -;
JUEVES	06	10:00 - BARTOLOMÉ; 20:00 - CARLOS;
VIERNES	07	10:00 - DIF. FAM. CUESTA; 20:00 - DIF.FAM.DE LA TORRE FDEZ.;
SÁBADO	08	10:00 - LUIS; 20:00 - ÁNGEL ;
DOMINGO	09	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA-CABIECES, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 10.00-Berzosa - DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 -;

Cómo hacer Asamblea



FORMACIÓN

Liturgia Eucarística (9)

Gesto simbólico de lavarse las manos

A continuación de la presentación de las ofrendas, o de la incensación, y antes de preceder a la Plegaria Eucarística, el sacerdote se lava las manos, mientras dice: "lava del todo mi delito, Señor, y limpia mi pecado" (Salmo 50): **con este rito se expresa el deseo de purificación interior**. San Cirilo de Jerusalén, en el siglo IV, habla de este gesto de lavarse las manos diciendo: "Es símbolo de que conviene que nos limpiemos de todos los pecados e iniquidades. Porque las manos son símbolo del obrar, al lavarse manifiestamente significamos la pureza e integridad de las obras".

"Orad, hermanos"

Terminada la presentación de los dones y los ritos que la acompañan, el sacerdote **invita a toda la asamblea a orar juntos**: "orad, hermanos, para que este sacrificio..." Hay otras dos fórmulas para esta invitación: "en el momento de ofrecer el sacrificio..." y "orad, hermanos, para que llevando al altar...". El pueblo responde a dicha invitación, diciendo: "El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su

nombre, para nuestro bien y el de toda sus santa Iglesia". Ya estamos mirando a la próxima Plegaria Eucarística: se habla ya de **sacrificio**. Se expresa, por tanto, que de un modo simbólico **ya empieza aquí nuestra inserción en el ofertorio de Cristo y de la Iglesia**.

A continuación, viene la **oración sobre las ofrendas**. Todo el rito de la preparación de los dones concluye con esta oración presidencial, en la que **se pide a Dios que los dones que han sido presentados por los fieles**, por la Iglesia, sean agradables a sus ojos, que los consagre, **que los santifique, que los transforme en sacramento de vida eterna**. Y **que fructifique ese sacramento en quienes van a recibirlo**.

La comunidad, como siempre que el sacerdote está orando a Dios como presidente y portavoz de todos, **escucha y contesta esta oración estando de pie**.



'¡No tengan miedo!, ¡abran las puertas a Cristo!'

San Juan Pablo II